

¡ÉL DA PODER!

14 de mayo de 2022

Deuteronomio 8:18—“Recuerda al SEÑOR tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza; así ha confirmado hoy el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados”.

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque él ha puesto algo valioso en cada uno de nuestros bolsillos. Tal vez a algunos de ustedes no les convenzan estas palabras porque están pensando en cuán escaso es su presupuesto, o en la cuenta de banco que no tienen. Algunas veces tratamos de percibir pero no llegamos a ver las cosas valiosas que hemos recibido. Por lo tanto, nos vemos tentados a dudar de estas palabras o a sentirnos cómodos al espiritualizar el significado de la palabra “riqueza”. ¿Sería posible que estemos enfocando la atención en el producto final sin apreciar la “habilidad para producir riqueza”, que Dios nos ha dado?

Se le preguntó a un hombre acerca de la diferencia entre él y su esposa. Esta fue su respuesta: “Cuando tengo hambre, me comporto en forma diferente a mi esposa. Después de mi día de trabajo en la oficina, suelto mi portafolio, corro a la cocina, quito la tapa de la olla y busco mi platillo favorito. En cambio, mi esposa, abre la alacena de la despensa y el refrigerador, saca de allí los ingredientes necesarios y prepara una deliciosa comida”. Dos diferentes estrategias para atender la misma necesidad. Una busca desesperadamente el producto final, la otra usa la materia prima disponible.

En vez de sentirnos frustrados y desanimados por la ausencia o limitación del producto final, es más eficaz reconocer y usar la materia prima de Dios. Esta comprende, entre otras cosas, la salud, energía, talentos y dones que ha provisto. Y Dios promete empoderarnos al usar diligentemente esa materia prima. ¿Sabías que una de las más emocionantes experiencias es hacernos socios de Dios a fin de producir recursos para nuestra subsistencia? Esta semana, a través de nuestra participación a través de los diezmos y ofrendas regulares llamadas Promesa, podemos alabar a Dios por ayudarnos en la transformación de la materia prima que nos provee.

ORACIÓN

Señor, estamos agradecidos tanto por la materia prima como por la habilidad de producir riqueza. Tú eres ciertamente el Proveedor de todo.